

I Research Institute of Anthropology, East China Normal University,
Shanghái, China
Université Paris-Dauphine, PSL University, CNRS, IRISSE, Paris, Francia
horacio.ortiz@free.fr
<https://orcid.org/0000-0001-7751-2854>

Horacio Ortiz¹

ANTROPOLOGÍA POLÍTICA DE LAS FINANZAS Y ANTROPOLOGÍA DEL DINERO

Este texto propone abordar algunos de los puntos más importantes de la reflexión que Keith Hart hace sobre el dinero desde los años 1980, y mostrar su relevancia para una antropología política de la industria financiera.¹ Hart se interesó en una multitud de prácticas e instituciones monetarias, pero nunca llevó a cabo una investigación basada en el trabajo de campo en bancos, empresas de seguros, casas de corretaje u otro tipo de organizaciones que componen, de manera más o menos difusa, una industria financiera global. Sin embargo, por lo menos dos direcciones tienen relevancia directa en su reflexión para este tipo de estudio. Por un lado, el análisis de la manera en que el dinero, en tanto forma de relación social, va desde lo más íntimo de la práctica cotidiana hasta las relaciones globales de interdependencia; por otro lado, la insistencia en la importancia de comprender procesos globales políticos de desigualdad y violencia monetaria a partir de la multiplicidad de las prácticas concretas, sin caer en abstracciones reductoras.²

Solo se puede entender el aspecto político de las prácticas de la industria financiera si se problematizan los lazos monetarios que se establecen a través de la emisión e intercambio de activos financieros en tanto relaciones de poder que producen, mantienen y transforman jerarquías sociales y desigualdades. Este aspecto es muchas veces dejado de lado en la antropología de las finanzas, lo que reduce su capacidad crítica. En lo que sigue, abordaré algunos puntos fundamentales de la antropología del dinero de Keith Hart,

para luego resaltar la importancia de estos aspectos en el estudio de las prácticas en la industria financiera.

EL DINERO EN LA OBRA DE KEITH HART: INDIVIDUO Y SOCIEDAD, LO COTIDIANO Y LO GLOBAL

Desde su texto sobre “las dos caras del dinero” Hart (1986) no ha dejado de enfatizar que se debe tener una visión del dinero que conjugue el análisis del rol que tiene en las prácticas cotidianas y su aspecto holístico: el hecho de que sólo hay dinero cuando hay un lazo social en un grupo de personas suficientemente grande. Hart notaba así que las dos grandes teorizaciones que se oponen en la política monetaria contemporánea sólo insisten en, y buscan legitimar, una sola de las caras. Por un lado, la economía neoclásica y monetarista insiste en que el dinero surge como solución técnica a las limitaciones del trueque y que es, por ende, esencialmente un instrumento de relación entre individuos cuyo único lazo es un intercambio comercial que puede concluirse definitivamente después de cada transacción.³ El número que figura en las monedas metálicas suele representar este aspecto del dinero: un instrumento de medida dentro de relaciones comerciales individuales. Por otro lado, la teoría keynesiana insiste en el rol fundamental de las autoridades políticas para la existencia del dinero y su distribución adecuada en la sociedad (Keynes, 1997). Esta visión se inspira en teorías holistas que conciben la nación como unidad social fundamental. Las mismas suelen considerar que el dinero surge primordialmente de una regla compartida por todos los participantes del intercambio – la aceptación de un estándar común – que sólo puede ser producido y estabilizado por una autoridad supraindividual.⁴ En la moneda metálica, este aspecto suele estar presente con un estampado de algún símbolo de la comunidad política (un rey, un animal, un paisaje, una flor etc.).

El dinero como lazo político entre lo íntimo y lo global

La originalidad de la propuesta de Hart en este debate se puede poner en relieve a través de un diálogo con Marcel Mauss y Georg Simmel. Analizando la relación dialéctica a través de la cual individuo y sociedad se constituyen mutuamente, Hart (1986, 2000) insiste en que, en lugar de considerar una sola de las facetas, estas deben comprenderse como las dos caras necesarias de la teoría social.⁵ Esta relación dialéctica en la existencia del dinero fue teorizada de manera sistemática por Georg Simmel (1978) en su *Filosofía del dinero*. En este libro, Simmel considera que el dinero permite la realización de la libertad personal a través del poder que da a quién lo tiene. Como mediador abstracto entre el deseo y cualquier objeto, es un instrumento de libertad individual extremadamente general. Al mismo tiempo, el dinero solo es aceptado en una transacción, porque quien lo recibe espera poder entregarlo a otra persona cuando lo de en forma de pago. Es decir que la existencia del dinero está ba-

sada en esta norma compartida por personas que no se conocen ni se conocerán jamás.

Las normas sociales de utilización del dinero son, así, la condición necesaria para la realización de la libertad individual. En una óptica hegeliana, Simmel comprende esta relación entre libertad y dependencia, individuo y sociedad, como fundamento de un proceso dialéctico histórico, en el que la expansión del dinero como conector abstracto entre individuos a nivel mundial hace que cada persona sea cada vez más libre y a la vez más interdependiente. El horizonte político y moral de esta dialéctica es, según Simmel, una sociedad mundial de individuos libres. Las desigualdades, injusticias y violencias en la distribución actual del dinero deben entonces comprenderse como parte de esa dialéctica histórica.

Este es un tema fundamental en la manera en que Hart (2015) desarrolla la idea de que el dinero es la manera de constituir una sociedad mundial democrática y la importancia que tienen las relaciones monetarias para indexar al individuo dentro de una red de relaciones, que son tanto relaciones de memoria sobre quién uno fue, como las promesas sobre quién uno puede ser (Hart, 2000, 2014a). Sin embargo, en ciertos aspectos Hart se acerca mucho más a la obra de Marcel Mauss, en particular a su interpretación del rol del intercambio en la constitución del individuo y la sociedad dentro de un proyecto socialista redistributivo (Hart, 2014a, 2014b).

En su *Ensayo sobre el don*, Mauss (1995a) propone una definición extremadamente amplia del dinero, considerado como cualquier elemento que permita articular la relación moral – que Mauss considera universal – en la cual todos estamos obligados a dar, recibir y devolver en relaciones jerárquicas de reciprocidad. Es a través de estas relaciones, en las que el dinero juega un papel fundamental, que se constituyen las identidades sociales, según imaginarios religiosos, políticos, económicos y de otras índoles, que se combinan y se confunden. La persona, las jerarquías dentro de los grupos y entre grupos se constituyen y definen a través de los derechos y deberes que tienen en estos intercambios (Mauss, 1995b).

Contrariamente a Simmel, que enfoca el análisis en el rol del dinero como abstracción, Mauss se interesa en las especificidades de cada forma monetaria y sus potenciales transformaciones. Pero Mauss comparte con Simmel la visión universalista, al considerar que el dinero permite la extensión de los lazos sociales más allá de los límites de cualquier grupo, con la sociedad global como horizonte. La reflexión de Hart sobre el dinero, en particular el programa de la Economía Humana (Human Economy), desarrolla estas ideas, analizando las prácticas concretas del dinero – con sus reglas, desigualdades, interdependencias y constitución dinámica de jerarquías sociales – de posibles e imposibles, con la sociedad mundial como punto de partida y horizonte del análisis (Hart, 2017a).

Hart considera al dinero como una relación política global entre todos los individuos. La distribución desigual del dinero y la multiplicidad de reglas que organizan su utilización en diferentes marcos más o menos institucionalizados articulan jerarquías sociales en un espacio global. El acceso desigual al dinero distribuye de manera desigual la capacidad de actuar de cada persona y las reglas de utilización del dinero suelen tener elementos morales, políticos y religiosos que justifican la manera en que es utilizado y distribuido. Así, Hart extiende la visión holista de Simmel y Mauss sobre las relaciones de poder que establecen las diferencias dentro de los grupos y entre grupos a la sociedad humana como unidad política, como grupo social de referencia para el análisis crítico. Pero Hart se acerca más a la obra de Mauss que a la de Simmel por la importancia que le da al estudio de las prácticas concretas del dinero, situando la reflexión sobre la sociedad mundial en un análisis de la multiplicidad de identidades y jerarquías sociales que contribuye a constituir.

El estudio concreto de las prácticas monetarias: crítica y multiplicidad

Al mismo tiempo en que insiste en el aspecto políticamente constructivo del dinero, Keith Hart desarrolla un discurso crítico de la distribución actual de los recursos monetarios en un diálogo constante con el marxismo y el pensamiento anti-colonial y post-colonial, basado en su propia experiencia de investigación y en su cercanía con personas como CLR James (Hart, 2000). La reflexión de Hart sobre el potencial del dinero para constituir una sociedad democrática global parte de un análisis histórico de los últimos tres siglos, marcados por la expansión colonial, y por la relación a la vez simbiótica y de competencia entre Estados y grandes empresas privadas, a la cual Hart (2000, 2017b) suele referirse como “capitalismo nacional”. La tensión entre Estados y empresas que se desligan del control estatal limitado a un territorio, pero que a la vez se apoyan en la soberanía estatal para reforzar su capacidad de competencia es, según Hart, central para entender la desigualdad y la reproducción de formas de dominación, explotación, violencia y miseria.

En este sentido, contrariamente a los análisis del dinero que distinguen entre una lógica capitalista global y una multiplicidad de lógicas locales que le resistirían (Akin & Robbins, 1999; Parry & Bloch, 1989), Hart insiste en ver la multiplicidad en todos los niveles, así como las jerarquías y violencias de cada caso, estando atento a los híbridos y las formas nuevas. La explotación descrita por Marx (2016; Marx & Engels, 2018), crítica tanto con los Estados como con las empresas, no es considerada como una lógica universal, sino como un marco analítico de una gran riqueza para entender una gran cantidad de prácticas monetarias. Cualquier postura política cuyo horizonte quede enmarcado en las fronteras geográficas o imaginarias de lo nacional, lo étnico, lo religioso, lo racial o lo regional tenderá así a reproducir la violencia que ya se encuentra en el capitalismo nacional, que poco tiene que ver con la visión

idealizada del mercado en el cual se encuentran individuos libres en relación de igualdad. Pensando la caída de los imperios coloniales en el siglo XX y las transformaciones tecnológicas, sobre todo internet y la integración financiera a nivel global, Hart ve una posibilidad de salir del marco del capitalismo nacional a través de la creación de nuevas relaciones monetarias (Hart, 2000; ver también Maurer, 2015). Este aspecto de su pensamiento del dinero lo ancla en el empirismo como metodología de investigación y de renovación política.

Keith Hart comenzó su carrera como antropólogo efectuando un largo trabajo de campo en los barrios pobres de Accra, en Ghana. Esto lo llevó a problematizar cómo las múltiples prácticas económicas que pudo observar eran invisibles para el pensamiento económico de la época. Su propuesta era anclar el pensamiento económico en las prácticas concretas observables, y no en modelos abstractos que corresponden a visiones idealizadas de la humanidad compartidas por círculos académicos y de definición de políticas públicas que tienden a excluir o reprimir aquello que no se corresponde con su visión. En este sentido, la obra de Hart conecta directamente con los análisis del dinero propuestos por Viviana Zelizer (1997, 2010) y sobre todo por Jane Guyer (2004, 2016), quienes insisten en comprender la multiplicidad de las prácticas monetarias como base de la constitución de marcos institucionales híbridos y cambiantes (ver también por ejemplo Peebles, 2010; Sahlins, 2013; Wilkis, 2018a, 2018b).

Esta importancia del empirismo para la observación de las prácticas monetarias toma en el pensamiento de Hart sobre el dinero un rol fundador, tanto para el análisis como para la imaginación política. Para Hart, el potencial revolucionario del dinero para la constitución de una sociedad global democrática que se deshaga del capitalismo nacional no pasa por una dialéctica histórica más o menos imparable, como lo prevén diferentemente Marx y Simmel, sino por un análisis de los cambios reales que se están produciendo, a partir de los cuales una visión activa y creativa de la transformación social puede llevar a cabo procesos revolucionarios, que Hart prefiere inspirados en Gandhi antes que en Lenin.

El peso político del empirismo fundamenta la noción de economía humana y los proyectos de investigación financiados dentro de ese marco bajo la dirección de Hart. Se trata de explorar, a través del mundo entero y con metodologías diversas que se mantengan cerca de las prácticas concretas, los múltiples usos e imaginarios del dinero, las tensiones, los conflictos y las transformaciones con final abierto (Hart et al., 2010; Hart & Sharp 2014, 2015, Hart, 2017a). Este entusiasmo por lo emergente en las prácticas concretas explica la atención que le prestó Hart al desarrollo de las nuevas tecnologías de información, y en particular a internet, al final de la década de 1990. La posibilidad que le da internet a personas del mundo entero de entrar en relaciones de intercambio personales le pareció, desde aquella época, una puerta abierta a nuevas formas de producción y distribución del dinero.

Keith Hart aporta con su reflexión a una renovación profunda de la antropología económica (Hahn & Hart, 2011). Partiendo del dinero como conector con potenciales múltiples dentro de un horizonte político universalista basado en la observación de la multiplicidad de las prácticas, y de un análisis crítico del capitalismo considerado como serie de relaciones concretas y no como estructura, su obra contribuye a liberar a la antropología de la oposición entre formalismo y substantivismo, producción y circulación, centro y periferia, Norte y Sud o Este y Oeste. En sintonía con la antropología política que se interesa en las relaciones de poder más allá de instituciones como el Estado (Escalona Victoria, 2016; Foucault, 1976; Miller & Rose, 2010), Hart propone entender el dinero como relación de poder en un espacio social global. Las jerarquías y desigualdades establecidas a través de las prácticas monetarias son el resultado de interdependencias globales. Dentro de esas interdependencias, el capitalismo nacional tiene un rol importante, pero no es el único determinante, ya que son el producto de una multiplicidad de prácticas que están en permanente mutación. El autor sugiere que las desigualdades globales establecidas a través del dinero se pueden superar a través de la creatividad de prácticas monetarias concretas, cuya riqueza va más allá del análisis lógico de cualquier supuesta dialéctica histórica, y cuyo horizonte práctico solo puede ser la humanidad, definida como realidad social. Esta reflexión abre puertas en muchas direcciones. A continuación, me concentraré en los estudios de las prácticas en la industria financiera.

UNA ANTROPOLOGÍA POLÍTICA DE LA INDUSTRIA FINANCIERA: PRÁCTICAS COTIDIANAS DE DISTRIBUCIÓN JERÁRQUICA DE RECURSOS MONETARIOS EN UN ESPACIO SOCIAL GLOBAL

En los últimos 20 años la antropología de la industria financiera ha crecido considerablemente. Varias monografías han propuesto descripciones y análisis muy desarrollados sobre los centros financieros globales como Nueva York (Abolafia, 1996; Ho, 2009), Chicago y Londres (Zaloom, 2006), París (Godechot, 2016; Ortiz, 2014a), Zürich (Leins, 2018), Tokyo (Miyasaki, 2013), São Paulo (Müller, 2006) o Shanghái (Hertz, 1998), o prácticas como la finanza islámica (Maurer, 2005). Al mismo tiempo, varias publicaciones colectivas han estudiado las prácticas de la reglamentación financiera (Jessop et al., 2015; Huault & Richard 2012; Young et al., 2011), las lógicas organizacionales de la industria financiera (Boussard, 2018), o una combinación de varios aspectos (Chambost, Lenglet & Tadjeddine, 2018; Jessop et al., 2015; Knorr-Cetina & Preda, 2012). Todos estos estudios permiten establecer comparaciones entre empresas, localidades, tipos de relaciones financieras y procesos históricos. Sin embargo, en muchos casos, estos estudios se limitan a espacios organizacionales restringidos, como lo que ocurre dentro de las empresas o entre empresas, y rara vez analizan de manera concreta las relaciones de poder globales que se establecen a través de las prácticas de la industria financiera.

En los párrafos que siguen, intentaré mostrar cómo las reflexiones de Keith Hart sobre el carácter político del dinero contribuyen a desarrollar una antropología política de las finanzas, analizando a la industria financiera global como un espacio institucional político. Mostraré primero la importancia de entender a esta industria como una parte fundamental de una producción y distribución jerarquizada de los recursos monetarios en un espacio global, haciendo eco a la insistencia de Hart de entender las jerarquías monetarias globales como relaciones de poder dentro de una misma sociedad global. En segundo lugar, pondré de relieve la importancia de comprender las prácticas dentro de la industria financiera, partiendo a la vez de su carácter estandarizado y procesual, y de su carácter lável y contradictorio, conectando con la insistencia de Hart en situar los procesos globales de interdependencia monetaria en las prácticas concretas de las personas.

La industria financiera dentro de la distribución global de recursos monetarios

Muchos análisis antropológicos sobre lo que ocurre dentro de las empresas de la industria financiera se ven ante la dificultad de establecer un lazo entre lo que se observa y una circulación de dinero cuya geografía es global y por ello imposible de contrastar a través del trabajo de campo (Hart & Ortiz, 2014). Ello implica que los antropólogos que llevan a cabo estas observaciones necesitan situarlas dentro de un diálogo interdisciplinario con la economía heterodoxa en particular (Montagne & Ortiz, 2013). Esto debería permitir establecer, aunque sea de manera general, qué relaciones monetarias globales se están observando y a qué tipo de jerarquías sociales contribuyen, sin caer en las simplificaciones teóricas limitadas a una sola lógica de conjunto. En muchos casos, los antropólogos se contentan con evocar el capitalismo, el neoliberalismo, la financiarización o alguna versión poco desarrollada del marxismo para considerar que el mundo financiero no pertenece a la esfera de la producción. Esta consideración se lleva a cabo sin un análisis concreto de la manera en que las prácticas observadas en una oficina de una empresa financiera se conectan con prácticas fuera de ella. La propuesta de Keith Hart de entender las relaciones monetarias como relaciones de poder globales establece una orientación para investigar qué roles juega la industria financiera dentro de la multiplicidad de prácticas que constituyen este espacio político global.

Los términos como neoliberalismo o financiarización ya han sido criticados por su carácter demasiado abstracto con respecto a prácticas concretas, y también porque pueden ser usados para describir procesos demasiado diferentes, desconectados o incluso contradictorios (Chong, 2018; Van der Zwan, 2014; Venugopal, 2015). Por un lado, es un hecho que la reglamentación financiera estatal de los últimos 30 años en Estados Unidos (Krippner, 2011), Europa (Abdelal, 2007), Japón (Amyx, 2004), India (Reddy, 2009), China (Hertz, 1998),

Brasil (Müller, 2006) y muchas otras jurisdicciones (Aglietta & Rebérioux, 2004; Eichengreen, 1996; Stiglitz, 2006) ha seguido una serie de conceptos comunes, según los cuales la distribución de recursos monetarios se beneficiaría de la creación de “mercados” en los que se encontrarían los “inversores”, pero con una organización que da a bancos, empresas de seguros, fondos de inversión, casas de corretaje y agencias de notación un rol central en su funcionamiento (Clark, 2000; Montagne, 2006). Los conceptos de “inversor”, “mercado” y “valor”, entre otros, tienen así un carácter técnico en los procedimientos y la reglamentación, pero también un componente político y moral, ya que sirven para justificar las prácticas de los empleados de la industria financiera y los efectos distributivos de esta industria, en nombre de la adjudicación óptima de los recursos sociales (Ortiz, 2013a, 2014b).

Esta relativa homogeneidad de los principios de la reglamentación financiera, a la que hay que adjuntar la gran homogeneidad de las metodologías financieras dentro de la industria financiera global, debe ser problematizada a través de las grandes desigualdades en la producción, distribución y acumulación de dinero a nivel global, y de los roles muy diferentes que puede tener ese dinero en dispositivos institucionales y situaciones distintas.

Por un lado, hay una clara concentración del dinero administrado por la industria financiera en ciertas zonas geográficas y ciertas actividades. El PBI mundial en 2017 fue 80,6 billones de USD (World Bank Group, 2018), siendo el presupuesto total de los Estados para ese año de 23,7 billones (Central Intelligence Agency, 2018). El PBI del territorio de Estados Unidos era de 19,4 billones, el de la zona euro de 12,6 billones y el del territorio de China de 12,2 billones (World Bank Group, 2018). El presupuesto estatal anual en Estados Unidos fue de 6,3 billones, el en China de 3,1 billones y en la zona euro de 6,1 billones (Central Intelligence Agency, 2018). A final de ese mismo año, las 400 mayores empresas de gestión de fondos de inversión controlaban alrededor de 63,3 billones (Investment & Pensions Europe, 2018). El precio total de las acciones cotizadas en bolsa era de 85,7 billones (World Federation of Exchanges, 2018), el de las obligaciones 112,5 billones y el de productos derivados de 11 billones (Bank of International Settlements, 2018). Los bonos emitidos por el Estado estadounidense tenían un precio total de 18 billones, los emitidos por el Estado japonés 10 billones, por el Estado chino 4,6 billones y por los Estados de la zona euro 8,5 billones (Bank of International Settlements, 2018). A pesar de los problemas epistemológicos y políticos que plantea utilizar estos números agregados (Bear, 2014; Guyer, 2010; Hart, 2010), los mismos permiten poner en relieve grandes tendencias y desigualdades globales articuladas a través de la industria financiera.

Por otro lado, la bolsa de acciones de empresas, la emisión de bonos estatales, y la utilización de productos derivados basados sobre crédito bancario, productos primarios o divisas, pueden tener roles sociales extremadamente diversos, según los diferentes dispositivos institucionales. En Estados Unidos,

la emisión de acciones cotizadas en bolsa y de obligaciones, juega un rol mayor en el financiamiento de las empresas así como en las relaciones intergeneracionales, ya que el sistema de pensiones está basado en la compra y venta de activos financieros. En China, los bancos, que pertenecen en su mayoría al Estado, juegan un rol mayor que las acciones y obligaciones en el financiamiento de las empresas. Tanto en China como en la zona euro, el sistema de pensiones no se basa fundamentalmente en el intercambio de activos financieros.

Para el Estado de Estados Unidos, la emisión de obligaciones permite un financiamiento a partir de los ahorros y fondos existentes en el mundo entero, sin negociación política directa. Los Estados chino y japonés emiten obligaciones compradas esencialmente por empresas dentro de los territorios nacionales, dentro de negociaciones políticas enmarcadas por esos territorios. Otros Estados, como lo acaba de recordar el caso del Estado argentino, pueden tener que negociar los detalles de su política pública con un pequeño número de organizaciones acreedoras controladas por otros Estados o empresas. Estos pocos ejemplos muestran que lo que parece ser una misma relación monetaria, por ejemplo la emisión de acciones por parte de una empresa, puede, en realidad, formar parte de relaciones muy variadas dentro de jerarquías sociales y relaciones de poder muy distintas. Es importante, pues, tener una visión de conjunto de estas relaciones, adicionándolas; comprendiendo sus interacciones y la multiplicidad que las caracteriza.

Los discursos sobre el neoliberalismo o el capitalismo global, o sobre la crisis financiera global de 2007-2008, no permiten ver esta diversidad; simplifican la relación de fuerzas que la organiza y, de esa manera, desaprovechan parte del potencial crítico concreto al que aspiran. Sin perder de vista grandes regularidades en las relaciones de poder financieras, es importante recordar, como lo hace Keith Hart en el caso del dinero, cuáles son las relaciones concretas que se establecen a través de cada instrumento financiero, de cada empresa de la industria financiera, dentro de los marcos institucionales de los Estados y dentro de las geografías globales de distribución, discriminación y violencia en el acceso al dinero.

La “crisis global” de 2007-2008 no fue exactamente “global”. El Estado chino duplicó el crédito bancario en cuatro años desde 2008 para continuar con fuertes crecimientos anuales del PIB y con políticas redistributivas, mientras para los más de 800 millones de personas que viven en estado de malnutrición, esos años no cambiaron gran cosa (FAO et al., 2018). Cuando, por ejemplo, un empleado de una empresa de fondos de inversión compra acciones cotizadas en bolsa en Estados Unidos con dinero de una empresa de seguros situada en Europa, el financiamiento de la empresa emisora depende de los ahorros de los compradores de pólizas en Europa, y la cobertura de estos mismos depende de la inversión en estas acciones por parte de otros fondos de inversión y del pago de dividendos de esta empresa.

La jerarquización en lo que concierne a qué empresa recibe el financiamiento y a quién tiene derecho a comprar una póliza de seguros está ligada a esta interdependencia establecida por la industria financiera. Pero no se trata simplemente de un capitalismo o una financiarización que desplegaría su lógica unitaria de manera homogénea sobre el espacio social global, sino de una geografía de circulación y jerarquización particular, con reglas, territorios y poblaciones que difieren de otros casos. Situar la práctica concreta dentro del espacio global de las relaciones monetarias, con su multiplicidad, permite poner de relieve las relaciones de poder que se establecen en cada relación financiera.

El tipo de pensamiento del dinero propuesto por Keith Hart permite así plantear preguntas necesarias para situar las observaciones que se pueden hacer dentro de la industria financiera, en una serie de relaciones sociales globales que determinan lo que se observa en el trabajo de campo.

Prácticas cotidianas e imaginarios financieros

Las prácticas de evaluación e inversión para acciones, bonos, créditos bancarios, contratos de seguro y productos financieros derivados, entre otros, se articulan hoy en día a través de una serie de metodologías, fórmulas de cálculo, razonamientos y discursos estandarizados. Esta estandarización se observa en los contenidos de la enseñanza de la finanza en las escuelas de negocios y programas universitarios (Fourcade & Khurana, 2013), y de la formación profesional para la obtención de títulos como Chartered Financial Analyst o el Certified International Investment Analyst. Estos contenidos se produjeron en el último siglo, en una circulación entre medios académicos, profesionales y de la reglamentación (De Goede, 2005; MacKenzie, 2006; Preda, 2009; Whitley, 1986). Todas las fórmulas y razonamientos se refieren a los conceptos fundamentales de la economía neoclásica, según la cual la evaluación y la inversión deben hacerse desde el punto de vista de un individuo independiente que busca maximizar su utilidad personal, y se encuentra con otros individuos en mercados libres y eficientes desde el punto de vista informacional. En este marco, eso significa que los precios reflejan toda la información disponible sobre el objeto del intercambio y pueden servir como señales para una adjudicación óptima de los recursos sociales.

Desde finales del siglo XIX, este marco se conjugó con la utilización de las estadísticas en una óptica según la cual las regularidades matemáticas correspondían a leyes naturales. De esta manera, el cálculo de promedios y correlaciones entre precios y otros datos financieros y económicos empezó a cobrar el sentido de una descripción de movimientos naturales del mercado y la sociedad. Este desarrollo conceptual es fundamental para la existencia de índices bursátiles, por ejemplo (De Goede, 2005; Hart, 2010; MacKenzie, 2006; Maurer, 2002; Preda, 2009).

Se pueden notar dos tensiones fundamentales en este corpus teórico (Muniesa et al., 2017; Ortiz, 2014a). Por un lado, la teoría de la eficiencia de los mercados supone que si éstos son eficientes y el precio de un activo refleja toda la información disponible sobre él, el precio es una fuente de información fidedigna y no vale la pena hacer una nueva evaluación del activo. Sin embargo, el precio solo es parte de esa información si hay gente que cree que el mercado no es eficiente y que es necesario hacer la evaluación. Esta tensión se vuelve una contradicción en una gran cantidad de fórmulas y razonamientos que retoman precios de mercado para integrarlos en la evaluación de los activos, considerando que el mercado es y no es eficiente al mismo tiempo. Por otro lado, la teoría de la eficiencia considera que no se puede prever lo que será el precio futuro, porque depende de información que aún no está disponible. Pero la utilización de estadísticas para establecer las estrategias de inversión más comunes, según la Teoría moderna del portafolio,⁶ implica una determinación de promedios de precios en el tiempo, el cálculo de desviaciones estándar (la llamada volatilidad) y de correlaciones, lo que presupone que el futuro no será muy distinto del pasado, es decir, que sí se puede prever.

Esta contradicción entre el uso de un aparato estadístico y el presupuesto de la imposibilidad de prever el futuro con las probabilidades, se encuentra, a su vez, en las fórmulas de cálculo y los razonamientos estandarizados. Dichas tensiones y contradicciones conceptuales, así como el contenido moral y político de conceptos como “mercado”, “inversor”, “eficiencia”, “riesgo” y “valor”, entre otros, hace que, a partir de una descripción abstracta de los razonamientos financieros, no se pueda extrapolar a una conclusión sobre lo que sería la financiarización, el capitalismo o el neoliberalismo. Es necesario estudiar las prácticas concretas, para entender cómo estos razonamientos son utilizados efectivamente en la constitución de jerarquías y desigualdades sociales concretas.

Las observaciones en las oficinas de las empresas de la industria financiera muestran que los empleados utilizan estas metodologías de maneras diversas, que dependen del tipo de profesión y de empresa (Boussard, 2018). Los analistas financieros, *traders*, gestores de fondos, consultores para empresas de gestión, vendedores de productos financieros, controladores de riesgo y otras profesiones utilizan algunos razonamientos más que otros, y pueden llegar a oponerse entre sí al hacer énfasis en diferentes definiciones del mercado eficiente o del valor financiero, según las tensiones descritas más arriba. Las relaciones de fuerzas entre empleados y profesiones son también, en parte, relaciones de fuerza entre diferentes aspectos de las metodologías. Esto puede tener un impacto importante sobre la manera en que se distribuye el dinero invertido, por ejemplo dándole más importancia a cierto tipo de activos (acciones contra bonos) o a cierto sector de actividad o geográfico.

A esta complejidad del uso de las metodologías financieras dentro de las empresas, se agrega el hecho de que estas empresas no trabajan solas, sino que lo hacen dentro de vastas redes de relaciones comerciales. Hoy en día, cuando una persona deja sus ahorros en una institución financiera para que los invierta, la decisión de adjudicar ese dinero a tal o cual actividad o sector se produce de manera diseminada: se utilizan varias fuentes de información, y hay varias etapas de delegación. Un ejemplo de esto es cuando una empresa de seguros le da el dinero a una empresa de gestión de fondos que utiliza los consejos de una consultoría externa y distribuye los fondos entre varias otras empresas especializadas en diferentes activos y estrategias, logrando que ninguna empresa o empleado tenga un gran poder de decisión sobre cómo se distribuye el dinero (Arjaliès et al., 2017; Ortiz, 2013b). Esto implica que el análisis de las prácticas dentro de estas empresas debe tomar en cuenta su carácter burocrático y estandarizado – que le da legitimidad hacia el exterior – a la vez que su carácter lábil, contradictorio y difuso mediante el cual los empleados desarrollan sus estrategias de carrera o se posicionan los unos con respecto a los otros, en relaciones que son competitivas, jerárquicas, y colaborativas, al mismo tiempo (Abolafia, 1996; Godechot, 2016; Leins, 2018; Ho, 2009; Ortiz, 2014a; Zaloom, 2006).

El análisis de las prácticas del personal en la industria financiera muestra las tensiones y contradicciones entre las metodologías y las relaciones complejas entre empleados y entre empresas. Estos aspectos no se pueden separar, tienen que entenderse juntos. Los aspectos morales o políticos de los conceptos de “eficiencia”, “inversor”, o de las previsiones basadas en el uso de probabilidades, pueden formar parte de las luchas de poder entre empleados, pero también pueden ser considerados como elementos puramente técnicos dentro de la aplicación estandarizada de reglas institucionalizadas en la reglamentación y los contratos laborales y comerciales. La manera en que el dinero es distribuido por estos empleados en sus prácticas cotidianas depende de cómo se aplican estas metodologías, con sus tensiones y contradicciones, en cada caso concreto. De esta manera, se puede entender que aunque en general la inversión se haga en nombre de la maximización de la utilidad de los inversores, suponiendo la eficiencia de los mercados, la distribución concreta del dinero depende de las lógicas organizacionales y profesionales a través de las cuales se aplican y transforman las metodologías.

La antropología política de la finanza propuesta en estas páginas parte de la idea de que el análisis debe enfocarse en el conjunto de relaciones monetarias globales, entendidas como relaciones de poder a través de las cuales se establecen y legitiman jerarquías sociales. La antropología del dinero de Keith Hart es muy útil a este respecto, ya que plantea el análisis en el marco de una sociedad humana global. Tomar este enfoque como punto de partida permite evitar los límites de análisis que se centran únicamente en lógicas

organizacionales dentro de las empresas, sin analizar su rol en relaciones de poder fuera de sus muros, y de análisis que se limitan a espacios nacionales, olvidando la historia de relaciones de poder globales en las cuales se inscribe, y sigue transformándose, la industria financiera actual.

Al mismo tiempo, la antropología política explorada en este texto dialoga directamente con la antropología y la sociología que indagan sobre la diversidad de las prácticas y de los sentidos del dinero. Esto permite no simplificar la pluralidad de prácticas dentro de la industria financiera, incluso cuando se caracteriza por la estandarización burocrática de sus procedimientos. La importancia de la contribución de Keith Hart es que esta atención a la multiplicidad de la práctica cotidiana del dinero se hace a partir de un cuestionamiento sobre las relaciones globales de poder; cuestionamiento que, no sólo no se pierde de vista cuando se analizan los detalles de lo cotidiano, sino que organiza la mirada analítica misma con la cual se abordan esos detalles. La insistencia de Keith Hart en prestar atención a la particularidad y la multiplicidad de las prácticas problematizando relaciones de poder globales sin presuponer una lógica única que las abarque es un aporte fundamental para una antropología política de la industria financiera en un espacio global.

CONCLUSIÓN

La antropología del dinero de Keith Hart propone estudiar las relaciones jerárquicas de producción, distribución y consumo, partiendo del lazo social que implica una interdependencia entre el individuo y la sociedad. La sociedad no está en este caso definida por un concepto de cultura, pueblo o nación, sino que, siguiendo a Simmel y Mauss, se trata del conjunto abierto y cambiante de personas que participan en el intercambio monetario. La crítica del “capitalismo nacional”, inspirada en los movimientos anticoloniales y el marxismo, pone en relieve la simbiosis entre Estados y grandes empresas en la organización de desigualdades y violencias globales. Sin embargo, no se trata de una lógica universal que se impondría de manera unívoca en la vida de todos los seres humanos, sino de una serie de prácticas, que están a su vez dentro de una multiplicidad de prácticas monetarias marcadas por el cambio y la creatividad.

Keith Hart propone así salir de las divisiones entre producción y circulación, y entre centro y periferia, sin perder un horizonte político universalista. De este modo, el empirismo es tanto una base analítica como política para pensar la realidad monetaria y sus posibles transformaciones, en pos de una mayor integración democrática dentro de una sociedad global. Esta antropología del dinero ofrece importantes pistas para una antropología política de la industria financiera. Por un lado, insiste en considerar cada trabajo de campo como la observación de relaciones monetarias con geografías y jerarquías específicas dentro de relaciones globales que implican múltiples instituciones,

reglas y relaciones de poder. Esto supone no simplificar la problematización política sobre la distribución de recursos monetarios con discursos generales sobre el capitalismo, el neoliberalismo o la financiarización. El análisis de las relaciones de interdependencia monetaria puede, por el contrario, dar mayor cuenta de las formas de dominación y violencia concreta ligadas a cada práctica financiera. Por otro lado, permanecer atentos a la multiplicidad de sentido de las prácticas, a las contradicciones, tensiones y ambigüedades de lo cotidiano permite entender el rol de las reglas organizacionales y de las trayectorias personales de los empleados y de la manera en que se apropian y reproducen el sentido técnico, moral y político de las metodologías financieras y los discursos sobre inversores, mercados y valor que las articulan.

La obra de Keith Hart se fue transformando con las nuevas tecnologías y los aportes de investigaciones situadas en diferentes lugares del mundo. Los cambios tecnológicos en las relaciones monetarias continúan, con el desarrollo de las llamadas Fintech, el uso del *Big data* en el desarrollo de modelos y productos financieros y la expansión de métodos de pago electrónicos. La antropología política de la finanza se enriquece si se inspira de una antropología del dinero atenta a las interdependencias y jerarquías globales que se realizan en la multiplicidad de las prácticas monetarias.

Recibido 17/9/2019 | Aprobado 19/9/2019

Horacio Ortiz es investigador del Centre National de la Recherche Scientifique, Francia, y profesor asociado de la East China Normal University, China. Investiga la industria financiera global desde el punto de vista de la antropología política. Ha hecho trabajo de campo en New York, París y Shanghai, en empresas de corretaje, fondos de inversión, consultores en fusiones y adquisiciones y escuelas de negocios. Es autor del libro *Valeur financière et vérité. Enquête d'anthropologie politique sur l'évaluation des entreprises cotées en bourse* (2014).

NOTAS

- 1 En primer lugar, quiero agradecer los comentarios muy útiles e incisivos de los lectores anónimos de la revista *Sociología & Antropología*. Este texto también se benefició de los intercambios ocurridos en un panel de la conferencia anual de EASA sobre la obra de Keith Hart, organizado en 2018; particularmente las contribuciones de los organizadores – Catherine Alexander y Huon Wardle – y de Sophie Chevalier, Gabriel Gbadamosi, Vito Laterza, Chris Hann, Ulf Hannerz y Theo Rakopoulos. Todos los errores son exclusivamente míos.
- 2 Mi conexión personal con Keith Hart comenzó en el año 2005 cuando yo aún era estudiante de doctorado. Nuestro intercambio tomó la forma de una gran amistad y de colaboraciones académicas de distinto tipo, ya sea con publicaciones en común (Hart & Ortiz, 2008 y sobre todo Hart & Ortiz, 2014) o a través de mi participación en los proyectos que inició con el programa Human Economy (Ortiz, 2015, 2017).
- 3 Este análisis ya es fundamental en la reflexión de Adam Smith (1991), por ejemplo.
- 4 Este enfoque es resaltado por algunos autores contemporáneos como Aglietta y Orléan (2002) e Ingham (2004). Para un análisis histórico crítico ver Helleiner (2003).
- 5 La idea de combinar diferentes teorías del dinero, en vez de basarse solo en una, es fundamental en *The social life of money* donde Nigel Dodd (2014) insiste en el hecho de que cada teoría describe un aspecto fundamental de la vida social del dinero. Este enfoque múltiple se encuentra también en la riqueza de las contribuciones de *Money talks*, libro editado por Nina Bandelj, Fred Wherry y Viviana Zelizer (2017).
- 6 Por la cual su autor, Henry Markovitz, obtuvo el premio Nobel.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abdelal, Rawi. (2007). *Capital rules. The construction of global finance*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Abolafia, Mitchel. (1996). *Making markets. Opportunism and restraint on Wall Street*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Aglietta, Michel & Orléan, André. (2002). *La monnaie entre violence et confiance*. Paris: Éditions Odile Jacob.
- Aglietta, Michel & Rebérioux, Antoine. (2004). *Dérives du capitalisme financier*. Paris: Albin Michel.
- Akin, David & Robbins, Joel (orgs.). (1999). *Money and modernity: State and local currencies in Melanesia*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Amyx, Jennifer. (2004). *Japan's financial crisis. Institutional rigidity and reluctant change*. Princeton: Princeton University Press.
- Arjaliès, Diane-Laure et al. (2017). *Chains of finance. How investment management is shaped*. Oxford: Oxford University Press.
- Bandelj, Nina; Wherry, Fred & Zelizer, Viviana (orgs.). (2017). *Money talks. Explaining how money really works*. Princeton: Princeton University Press.
- Bank of International Settlements. (2018). Statistics. Disponible en: <<https://www.bis.org/statistics/index.htm>>. Acceso el 20 dic. 2018.
- Bear, Laura. (2014). Capital and time: uncertainty and qualitative measures of inequality. *British Journal of Sociology*, 65/4, p. 639-649.
- Boussard, Valérie (org.). (2018). *Finance at work*. New York: Routledge.
- Central Intelligence Agency. (2018). The World Factbook. Disponible en: <<https://www.cia.gov/library/publications/resources/the-world-factbook/geos/xx.html>>. Acceso el 20 dic. 2018.
- Chambost, Isabelle; Lenglet, Marc & Tadjeddine, Yamina (orgs.). (2018). *The making of finance. Perspectives from the social sciences*. New York: Routledge.

Chong, Kimberly. (2018). *Best practice: management consulting and the ethics of financialization in China*. Durham/London: Duke University Press.

Clark, Gordon. (2000). *Pension fund capitalism*. Oxford: Oxford University Press.

De Goede, Markieke. (2005). *Virtue, fortune and faith. A genealogy of finance*. Minneapolis/London: University of Minnesota Press.

Dodd, Nigel. (2014). *The social life of money*. Princeton: Princeton University Press.

Eichengreen, Barry. (1996). *Globalizing capital. A history of the international monetary system*. Princeton: Princeton University Press.

Escalona Victoria, José Luis. (2016). Anthropology of power: beyond state-centric politics. *Anthropological Theory*, 16/2-3, p. 249-262.

FAO et al. (2018). *The state of food security and nutrition in the world 2018. Building climate resilience for food security and nutrition*. Rome: FAO.

Foucault, Michel. (1976). *Histoire de la sexualité 1. La volonté de savoir*. Paris: Éditions Gallimard.

Fourcade, Marion & Khurana, Rakesh. (2013). From social control to financial economics: the linked ecologies of economics and business in twentieth century America. *Theory and Society*, 42/2, p. 121-159.

Godechot, Olivier. (2016). *Wages, bonuses and appropriation of profit in the financial industry. The working rich*. London: Routledge.

Guyer, Jane. (2016). *Legacies, logics, logistics. Essays in the anthropology of the platform economy*. Chicago: The University of Chicago Press.

Guyer, Jane. (2010). The eruption of tradition. On ordinarity and calculation. *Anthropological Theory*, 10/1-2, p. 121-131.

Guyer, Jane. (2004). *Marginal gains. Monetary transactions in Atlantic Africa*. Chicago: Chicago University Press.

Hahn, Chris & Hart, Keith. (2011). *Economic anthropology. History, ethnography, critique*. Cambridge: Polity Press.

- Hart, Keith. (2017a). Introduction: Money in a human economy. In: *Money in a human economy*. New York/Oxford: Berghahn Books, p. 3-14.
- Hart, Keith. (2017b). Capitalism in our moment in the history of money. In: *Money in a human economy*: New York/Oxford: Berghahn Books, p. 15-40.
- Hart, Keith. (2015). Introduction. In: *Economy for and against democracy*. New York/Oxford: Berghahn Books, p. 1-15.
- Hart, Keith. (2014a). Entrevista a Oliven, Ruben George & Damo, Arlei Sander. *Horizontes Antropológicos*, 22/45. Disponible en <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So104-71832016000100371#fn02>. Acceso el 20 dic. 2018.
- Hart, Keith. (2014b). Marcel Mauss's economic vision, 1920-1925: anthropology, politics, journalism. *Journal of Classical Sociology*, 14/1, p. 34-44.
- Hart, Keith. (2010). Models of statistical distribution. A window on social history. *Anthropological Theory*, 10/1-2, p. 67-74.
- Hart, Keith. (2000). *The memory bank. Money in an unequal world*. London: Profile Books.
- Hart, Keith. (1986). Heads or tails? The two sides of the coin. *Man*, 21, p. 637-656.
- Hart, Keith & Ortiz, Horacio. (2014). The anthropology of money and finance: between ethnography and world history. *Annual Review of Anthropology*, 43, p. 465-482.
- Hart, Keith & Ortiz, Horacio. (2008). Anthropologists in the financial crisis. *Anthropology Today*, 24/6, p. 1-3.
- Hart, Keith & Sharp, John (orgs.). (2015). *Economy for and against democracy*. New York/Oxford: Berghann Books.
- Hart, Keith & Sharp, John (orgs.). (2014). *People, money and power in the economic crisis: perspectives from the global South*. New York/Oxford: Berghahn Books.
- Hart, Keith et al. (orgs.). (2010). *The human economy: a citizen's guide*. Cambridge: Polity Press.
- Helleiner, Eric. (2003). *The making of national money. Territorial currencies in historical perspective*. Ithaca/London: Cornell University Press.

Hertz, Ellen. (1998). *The trading crowd. An ethnography of the Shanghai stock market*. Cambridge: Cambridge University Press.

Ho, Karen. (2009). *Liquidated. An ethnography of Wall Street*. Durham/London: Duke University Press.

Huault, Isabelle & Richard, Christelle (orgs.). (2012). *Finance: the discreet regulator. How financial activities shape and transform the world*. New York: Palgrave MacMillan.

Ingham, Geoffrey. (2004). *The nature of money*. Cambridge: Polity Press.

Investment & Pensions Europe. (2018). Top 400 Asset Managers 2018. Investment & Pensions Europe, p. 21-23. Disponible en <<https://www.ipe.com/reports/special-reports/top-400-asset-managers/top-400-asset-managers-2018-10-years-of-asset-growth/10025004.article>>. Acceso el 20 dic. 2018.

Jessop, Bob et al. (orgs.). (2015). *Financial cultures and crisis dynamics*. New York: Routledge.

Keynes, John Maynard. (1997) [1936]. *The general theory of employment, interest and money*. New York: Prometheus Books.

Knorr-Cetina, Katerina & Preda, Alex (orgs.). (2012). *The Oxford handbook of the sociology of finance*. Oxford: Oxford University Press.

Krippner, Greta. (2011). *Capitalizing on crisis. The political origins of the rise of finance*. Cambridge: Harvard University Press.

Leins, Stefan. (2018). *Stories of capitalism. Inside the role of financial analysts*. Chicago: University of Chicago Press.

MacKenzie, Donald. (2006). *An engine not a camera. How financial models shape markets*. Cambridge, MA: The MIT Press.

Marx, Karl. (2016) [1872]. *El capital*, tomo I. Ciudad de México: Siglo XXI.

Marx, Karl & Engels, Friedrich. (2018) [1848]. *Manifiesto del partido comunista*. Ciudad de México: Siglo XXI.

Maurer, Bill. (2015). *How would you like to pay? How technology is changing the future of money*. Durham/London: Duke University Press.

Maurer, Bill. (2005). *Mutual life, limited. Islamic banking, alternative currencies, lateral reason*. Princeton: Princeton University Press.

Maurer, Bill. (2002). Repressed futures: financial derivative's theological unconscious. *Economy and Society*, 31/1, p. 15-36.

Mauss, Marcel. (1995a) [1923-1924]. Essai sur le don. Forme et raison de l'échange dans les sociétés archaïques. In: *Sociologie et anthropologie*. Paris: Presses Universitaires de France, p. 143-279.

Mauss, Marcel. (1995b) [1938]. Une catégorie de l'esprit humain: la notion de personne, celle de "moi". In: *Sociologie et anthropologie*. Paris: Presses Universitaires de France, p. 331-362.

Miller, Peter & Rose, Nicholas. (2010). Political power beyond the State: problematics of government. *The British Journal of Sociology*, 61/1, p. 271-303.

Miyazaki, Hiro. (2013). *Arbitraging Japan. Dreams of capitalism at the end of finance*. Berkeley: University of California Press.

Montagne, Sabine. (2006). *Les fonds de pension. Entre protection sociale et spéculation financière*. Paris: Éditions Odile Jacob.

Montagne, Sabine & Ortiz, Horacio. (2013). Sociologie de l'agence financière: enjeux et perspectives. *Sociétés Contemporaines*, 93, p. 7-33.

Müller, Lucia. (2006). *Mercado exemplar: um estudo antropológico sobre a Bolsa de Valores*. Porto Alegre: Editora Zouk.

Muniesa, Fabian et al. (2017). *Capitalization. A cultural guide*. Paris: Presses des Mines.

Ortiz, Horacio. (2017). Cross-border investment in China. In: Hart, Keith (org.). *Money in a human economy*. New York/Oxford: Berghahn Books, p. 147-166.

Ortiz, Horacio. (2015). What financial crisis? The global politics of the financial industry: distributional consequences and legitimizing narratives. In Hart, Keith & Sharp, John (orgs.). *Economy for and against democracy*. New York/Oxford: Berghahn Books, p. 39-57.

Ortiz, Horacio. (2014a). *Valeur financière et vérité. Enquête d'anthropologie politique sur l'évaluation des entreprises cotées en bourse*. Paris: Presses de Science Po.

Ortiz, Horacio. (2014b). The limits of financial imagination: free investors, efficient markets and crisis. *American Anthropologist*, 116/1, p. 38-50.

Ortiz, Horacio. (2013a). Financial value: economic, moral, political, global. *HAU Journal of Ethnographic Theory*, 3/1, p. 64-79.

Ortiz, Horacio. (2013b). Investir: une décision disséminée. Enquête de terrain sur les dérivés de crédit. *Sociétés Contemporaines*, 93, p. 35-57.

Parry, John & Bloch, Maurice (orgs.). (1989). *Money and the morality of exchange*. Cambridge: Cambridge University Press.

Peebles, Gustav. (2010). The anthropology of credit and debt. *Annual Review of Anthropology*, 39, p. 225-240.

Preda, Alex. (2009). *Framing finance: the boundaries of markets and modern capitalism*. Chicago/London: University of Chicago Press.

Reddy, Yaga Venugopal. (2009). *India and the global financial crisis. Managing money and finance*. London: Anthem Press.

Sahlins, Marshall. (2013). On the culture of material value and the cosmography of riches. *HAU: Journal of Ethnographic Theory*, 3/2, p. 161-195.

Simmel, Georg. (1978) [1900]. *The philosophy of money*. Tr. Frisby, D. London: Routledge.

Smith, Adam. (1991) [1776]. *An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations*. New York: Prometheus Books.

Stiglitz, Joseph. (2006). *Making globalization work*. London: Penguin Books.

Van der Zwan, Natascha. (2014). Making sense of financialization. *Socio-Economic Review*, 12, p. 99-129.

Venugopal, Rajesh. (2015). Neoliberalism as concept. *Economy and Society*, 44/2, p. 165-187.

Whitley, Richard. (1986). The transformation of business finance into financial economics: the roles of academic expansion and changes in U.S. capital markets. *Accounting, Organizations and Society*, 11/2, p. 171-192.

Wilkis, Ariel. (2018a). *The moral power of money. Morality and economy in the life of the poor*. Stanford: Stanford University Press.

Wilkis, Ariel (org.). (2018b). *El poder de (e)valuar. La producción monetaria de las jerarquías sociales, morales y estéticas en la sociedad contemporánea*. Buenos Aires: UNSAM Edita.

World Bank Group. (2018). Database. Disponible en <<https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP>>. Acceso el 20 dic. 2018.

World Federation of Exchanges. (2018). Statistics. Disponible en <<https://www.world-exchanges.org/our-work/statistics>>. Acceso el 20 dic. 2018.

Young, Brigitte et al. (orgs.). (2011). *Questioning financial governance from a feminist perspective*. New York: Routledge.

Zaloom, Caitlin. (2006). *Out of the pits, traders and technology from Chicago to London*. Chicago: The University of Chicago Press.

Zelizer, Viviana. (2010). *Economic lives. How culture shapes the economy*. Princeton: Princeton University Press.

Zelizer, Viviana. (1997). *The social meaning of money. Pin money, paychecks, poor relief, and other currencies*. Princeton: Princeton University Press.

ANTROPOLOGIA POLÍTICA DAS FINANÇAS E ANTROPOLOGIA DO DINHEIRO

Palavras-chave

Dinheiro;
finanças;
Keith Hart;
poder;
global.

Resumo

Este texto apresenta a antropologia do dinheiro de Keith Hart e sua relevância para uma antropologia política da indústria financeira. Hart considera que o dinheiro articula hierarquias sociais e desigualdades que conectam a experiência pessoal íntima com o resto da humanidade, e que a multiplicidade da violência e do potencial liberador dessas interdependências não corresponde a uma lógica única, contrariamente ao que propõem as teorias econômicas abstratas, críticas ou não. Esse enfoque oferece grande contribuição a uma antropologia política das finanças, que analisa a multiplicidade das práticas concretas na indústria financeira a partir do papel que desempenham na constituição de relações monetárias globais de poder, ao produzir e transformar hierarquias sociais pelo modo como distribuem dinheiro e justificam essa distribuição.

THE POLITICAL ANTHROPOLOGY OF FINANCE AND THE ANTHROPOLOGY OF MONEY

Keywords

Money;
finance;
Keith Hart;
power;
global.

Abstract

This text presents Keith Hart's anthropology of money and its importance for a political anthropology of the financial industry. Hart argues that money articulates social hierarchies and inequalities that connect intimate personal experience with the rest of humanity, and that the multiplicity of violence and the liberating potential of these interdependences does not correspond to a single logic, contrary to what abstract economic theories propose, critical or otherwise. This approach makes a major contribution to a political anthropology of finance, analysing the multiplicity of practices in the financial industry from the perspective of how they participate in the constitution of global monetary power relations, producing and transforming social hierarchies through their distribution of money and their justification of this distribution.